

BOLETIN OFICIAL

de Mallorca.

NUM.

218

Conclusion del tratado completo del Cólera morbo pestilencial, por el doctor D. Juan Francisco Calcagno, inserto en el número anterior.

Así que aparecen los primeros síntomas del período de reaccion es preciso variar enteramente el método de cura. Si la reaccion es moderada y suficiente; si se presentan sudores vaporosos y abundantes; si los síntomas coléricos se aplacan, y se restablecen paulatinamente las funciones, deben usarse pocas medicinas: el médico se limitará á dirigir prudentemente esta feliz disposicion facilitando los sudores con pequeñas cantidades de alguna infusion sudorifica, y prescribiendo la estricta observancia de las leyes de un buen régimen. Cuando la reaccion es escesiva y se declara el estado inflamatorio, se pondrá en práctica con prudencia el método anti-flogístico, usando las bebidas frescas y temperantes, practicando alguna pequeña sangría general, ó aplicando ventosas sajasadas ó sanguijuelas sobre las partes adoloridas. Si se manifiestan síntomas de congestion al cerebro, se aplicarán sanguijuelas á las venas yugulares, ó sobre las arterias temporales y baños calientes á los pies. Si las congestiones se manifiestan en el abdómen, se aplicarán sobre esta parte fomentaciones emolientes, ventosas al epigastrio, ó sanguijuelas al ano. Si lejos de ser escesiva la reaccion es insuficiente, y el enfermo permanece en una inercia y una debilidad que puede conducirle al estado adinámico, se continuará el uso

de los tónicos y estimulantes interiores y exteriores, teniendo presente que en este estado, aunque marcado por una extrema debilidad, los medicamentos se absorben mas que en el período álgido. Si la reaccion es desordenada, y se declara el estado atáxico, convendrán algunas emisiones sanguíneas locales, alguna pocion anti-espasmódica, fomentaciones de la misma naturaleza, sinapismos á los extremos, y aun algunos vejigatorios. Si se declara el estado tifóidico se aplicarán algunas sanguijuelas á las yugulares, agua fria ó hielo, ó agua con vinagre sobre la cabeza; y sinapismos ó vejigatorios sobre las estremidades inferiores. Se usarán las bebidas frescas, sobre todo el vino aguado, y se tendrá cuidado de renovar muy amenudo el aire del cuarto. Por último, las diferentes afecciones que pueden sobrevenir á consecuencia de este período del *cólera morbo*, se curarán con los métodos propios á cada una de ellas, sin olvidar un momento el estado del enfermo, y la influencia de la enfermedad que acaba de pasar.

La convalecencia dura regularmente catorce ó quince dias, y exige tanta mas vigilancia y cuidados, quanto que la falta de estos causa fácilmente una recaida, y la recaida trae una muerte segura: es un hecho confirmado por la esperiencia. El convaleciente debe someterse principalmente en los primeros dias á una conducta severa é inalterable; evitará las variaciones de temperatura y el frio de la noche: se abstendrá de los trabajos de cuerpo y de espíritu: estará sentado ó recostado en la cama, empezando por levantarse dos ó tres horas en el medio del dia, quando las fuerzas se lo permitan sin fatigarse. Hará un uso moderado de algun tónico que no irrite el estómago. Merece la preferencia entre todos el vino de quina á cucharadas, que empezará á tomarse por la mañana, y se aumentará sucesivamente hasta tomarlo tres veces al dia. Las fricciones sobre los miembros, ya sean secas ó con una franela empapada en tintura de quina, ayudarán los efectos benéficos del uso interior de este medicamento. El alimento debe ser al principio en muy poca cantidad, y escogido entre las sustancias de mas fácil digestion como el caldo, del qual se empezarán á tomar una ó dos tazas al dia, solo al principio y despues con un poco de pan. Dentro de pocos dias

entra un apetito voraz que exige aun mayores precauciones. Se permite con graduacion un alimento mas sólido, como sopas de pan ó de fideos, gelatinas de aves, y carnes blancas y tiernas con un poco de vino de buena calidad. Se aumentará mas bien el número de las comidas que su cantidad. Con la observancia de estas reglas, las fuerzas se restablecen prontamente. Por lo demas queda à la prudencia del médico el modificar estas reglas generales, y adaptarlas al estado de cada individuo.

Sobre la situacion de la agricultura en Francia á principios del año de 1833.

El progreso de las ciencias y las artes es una ley ó una condicion del género humano, el cual, semejante à un solo individuo, añade todos los dias nuevos conocimientos à los que ya poseian, y mas feliz aun, no conoce ni la decadencia ni la decrepitud à que está espuesto el hombre aislado, à medida que va caminando por la senda de la vida. El individuo muere, pero el género humano es inmortal, ó al menos no perecerá hasta el fin del mundo. La agricultura y todos los otros ramos de nuestros conocimientos teóricos y prácticos hacen todos los dias sensibles progresos. Si nuestros generales no dejan las fatigas de la guerra para tomar el arado, como Cincinato, nuestros sabios mas distinguidos no desdeñan dirigir con sus consejos é incesantes desvelos los penosos esfuerzos de este arte, que es el mas útil y mas honroso de todos. Sin los agricultores ¿qué seria de las demas clases de la sociedad humana? Antes de perfeccionarse en las ciencias y en las artes, antes de dedicarse al comercio y à la industria, y antes de entregarse à todos los placeres de la civilizacion mas perfecta, es preciso tener con que vivir, y la subsistencia la debemos à la clase agricultora, la cual siendo indispensable por escelencia, y la mas útil y honrosa, por desgracia ha sido siempre el jagnete de las clases superiores.

Entre los griegos y los romanos los esclavos eran los que cultivaban las tierras, y lo mismo sucede aun en el dia en las colonias que los europeos fundaron en América. En la edad media los paisanos era gente que pechaba todo géne-

ro de contribuciones y servicios; pero llegó por fin la época de su libertad con la revolución de 1789, y en lugar de trabajar para sus señores, la clase agricultura trabajó para sí misma; fue restituida al pleno goce de todos los derechos del orden social, y se la aseguró la influencia que debía tener en la marcha de la legislación y de la administración, influencia tan legítima como benéfica, en cuanto se ejerce por 24 millones de nuestros conciudadanos, que forman el mas firme apoyo del orden y de la estabilidad, tan importante y poderoso en la direccion actual de la política. Este resultado se debe en gran parte à la division de las propiedades rurales.

De este modo la revolucion supo ennoblecer la agricultura, y darle un impulso vigoroso para las perfecciones y mejoras de todo género que puede recibir, lo cual era por otra parte obrar conforme à las leyes de eterna justicia; por esta razon desde el año de 1789 la agricultura ha hecho rápidos y señalados progresos en nuestra patria. De los primeros años de la revolucion data el sistema de prados artificiales y de las divisiones de terrenos, y en aquella época los merinos de España fueron introducidos en Francia para multiplicarse de una manera prodigiosa. En esta misma época se estendió el cultivo de la patata en nuestra patria, para preservarnos de aquellas hambres horrosas que desolaban la Francia hace cinco ó seis siglos. Despues de la revolucion se empezó à fabricar azúcar de remolachas; y por último, todas las industrias, à las cuales abastece la agricultura de primeras materias, han adquirido un aumento muy considerable, y nos han colocado en el primer rango de los pueblos manufactureros. Aunque la restauracion haya desechado una gran parte de la herencia de la revolucion, no pudo sin embargo destruir los felices resultados de este poderoso sacudimiento político: lejos de esto, conoció que era propio de su interes animar los esfuerzos de los agricultores, y à ella se le debe el establecimiento rural de Roville, y de consiguiente todos los que se formaron bajo este modelo.

Hemos dicho que el sistema de prados artificiales y de las divisiones de terrenos data desde la revolucion de 1789, y así lo asegura Chaptan en su escelente tratado de la in-

dustria francesa. El agricultor es naturalmente rutinero; no se fia de palabras, y para adoptar innovaciones quiere que los resultados le aseguren su utilidad, en cuyo caso su propio interes le conduce à la imitacion. Por espacio de mucho tiempo sembró trigo el primer año, avena el segundo, y dejó descansar la tierra el tercero; pero el ejemplo de agrónomos instruidos le convenció de que podia alternar con el cultivo de los cereales, el de las plantas leguminosas, y pastos artificiales, haciendo producir de esta suerte à la tierra cosechas mas ricas, mas variadas y mas abundantes que las que habia conseguido hasta entonces. «El arte de la agricultura, dice Chaptan, consiste en multiplicar los ganados, porque con ganados hay abonos, y con abonos hay cosechas.» «Mr. el conde Francais de Nantes dice en el artículo agronomía del Diccionario de la conversacion, que à una cosecha de cereales dispuso que sucediese otra de plantas de grandes hojas, tales como el nabo y otras tuberculosas, que dejan à la tierra mas jugos aun, que los que reciben de ella. A esta cosecha hizo que sucediese otra de plantas para pasto que mandó cortar y aportar, lo cual produjo un abono abundante para el trigo que vino inmediatamente despues.» El cultivo del glasto ó azul de Provenza hecho como corresponde podrá dispensarnos de traer el añil de América. En cuanto al del tabaco haremos un artículo especial, en atencion à que este cultivo toca muy de cerca à los intereses de la Alsacia.

El cultivo de la viña se ha estendido considerablemente desde el tiempo de la revolucion, y sus productos son muy superiores al consumo, especialmente desde que los estrangeros han impedido casi enteramente la esportacion de nuestros vinos. Nuestro ganados lanares no se han aumentado todavía tanto como debemos desear, y por lo que respecta à los ganados de asta, muchas provincias, y en especial la Alsacia, se ven obligadas à proveerse del estrangero. Tampoco produce la Francia la cantidad suficiente de seda para sus manufacturas, por cuya razon nos vemos en la necesidad de recurrir à las importaciones. Cuando necesitamos una remonta, el Holstein y el Mecklembourg nos proveen de caballos como nos ha sucedido despues de los dias memorables de

julio. De la estadística general del reino, citada por Chap-
 tal, resulta, que la mitad de nuestro productivo es de tierras
 de labor, una octava parte de montes, una quinta parte de
 pastos, otra de prados, y una vigésima segunda de viñas. Exis-
 ten en Francia muchas tierras baldías, en donde podrian es-
 tablecerse colonias agrícolas. Esta idea ocurrió á Mr. d' Ar-
 gout, y hé aquí el extracto de un informe que con este mo-
 tivo presentó al Rey en noviembre de 1832. »Desde el año
 de 1818, dice, una sociedad patriótica se formó en Holanda
 bajo los auspicios del Gobierno, teniendo á los príncipes por
 19 suscritores, y acogiendo en su seno á todo ciudadano que
 contribuia con dos florines al año; y de este modo reunie-
 ron en muy poco tiempo 150 individuos. La sociedad hizo
 la adquisicion de los matorrales de la Drenthe, convirtién-
 dolos en llanuras fecundas en menos de dos años con las fa-
 milias pobres y niños abandonados que se establecieron alli,
 y entre los cuales reina el orden, la prosperidad y el bien-
 estar. En 1822 la colonia libre de Frederiksoord, estableci-
 da sobre estos matorrales, reunia 2500 indígenas, huérfanos
 y niños espósitos, ademas de 10 pordioseros, cuyos brazos
 fueron restituidos al trabajo. La sociedad, que en esta época
 contaba ya 200 individuos, habia contratado con el Gobier-
 no la colocacion de 40 niños huérfanos, espósitos ó abando-
 nados.

Después de una esperiencia de cinco años, el ejemplo
 de los resultados de la colonia de Frederiksoord escitó en
 Bélgica una poderosa emulacion. Bien pronto otra colonia
 formada en la comunidad de Worten, provincia de Ambe-
 res, ofreció resultados tan satisfactorios y aun mas rápidos.
 Se construyeron casas, cortijos é hilanderías; el cultivo tuvo
 productos superiores á los de las tierras inmediatas: una co-
 lonia de 10 mendigos útiles se estableció por la sociedad,
 mediante un pago anual de 70 francos por cabeza, que el
 gobierno aprobó por espacio de 16 años; es decir, por la
 tercera parte de lo que cuesta al estado un mendigo admi-
 tido en los hospicios ó casas de beneficencia. Este último
 establecimiento es digno de servir de modelo por todas sus
 circunstancias. Existen hoy dia once colonias en Holanda y
 tres en Bélgica, y su poblacion reunida asciende á mas de

200 almas. Se ven en las colonias agrícolas operarios, que viviendo del salario de su trabajo, llegan bien pronto á ser usufructuarios de una casa y de una porcion de tierra puesta en valor por ellos. La institucion de las colonias forzadas, consideradas como asilo ó medio de correccion, ofrece á la sociedad garantías que las casas de refugio y las prisiones correccionales estan muy lejos de presentarle bajo las relaciones morales y materiales.

El Ministro despues de haber referido algunos otros pormenores, propuso á la sancion real el nombramiento de una comision encargada de examiuar los medios de realizacion en Francia de semejantes colonias.

(D. de la A.)

La instruccion es uno de los mas poderosos móviles contra la miseria, la locura y los crimines.

El desarrollo de las facultades intelectuales del hombre depende esencialmente del género de instruccion que se le da, porque ella sirve para el alma como la gimnástica para aumentar las fuerzas del cuerpo. Si á los gobiernos importa tanto tener una generacion robusta y vigorosa de hombres; si tanto se desvelan para mejorar las castas de animales útiles, como el caballo y la oveja, mas les interesa la civilizacion progresiva, base sobre la que reposa el bienestar de los pueblos. Es incontestable por una amarga esperiencia que la ignorancia y el embrutecimiento son las principales causas de la locura y de los crimines. Todas las veces que la comprension del hombre no està en armonía con los estímulos morales que mas le afectan, hay una dislocacion en sus ideas, una confusion en sus conceptos, de que se sigue naturalmente la falta total del libre alvedrío, que le hace obrar como una máquina, arrastrándolo á veces sin concurrir su voluntad á los mas atroces delitos. Desgraciadamente para el género humano nó son estos racionios teorías filosóficas sin aplicacion, sino el fruto de esperiencias practicadas en las casas de locos, y sacadas de la lectura de causas criminales. En el número de las que producen la locura es preciso poner á la miseria y á la ignorancia, compañera insepa-

rable de aquella; la mayor parte de los delitos son mas bien efecto de las mismas causas que de la exaltacion de las pasiones; y es tan verdadero esto, que si en los Estados-Unidos de Norte-América no se ve cometer un crimen, tampoco se ve un mendigo; ni la locura es alli enfermedad tan comun como en los demas estados de Europa. La miseria y la ignorancia conducen á la enagenacion parcial ó total del espíritu, y reunidas todas arrastran á los crimenes. ¡Tal es el encadenamiento que existe entre estas cuatro condiciones! Toda vez que por un motivo cualquiera el hombre no ve que su verdadero interes está en no separarse un punto de la senda del honor y de la probidad, hay en él aberracion completa de juicio, falta ó interrupcion del libre alvedrío; y obrando en virtud de aquella observacion, hay pues una verdadera locura. Luego la union de las luces y del bienestar, es lo mas favorable á la estincion de la locura y á la estirpacion de los crimenes.

Preservativos muy eficaces contra el cólera-morbo.

Entre muchos que aconseja el boletin de Medicina, Cirugia y Farmacia, por lo muy sencillos y practicables, deben tenerse muy presentes los que siguen:

«El aseo y la limpieza.—Conservar lo mas que se pueda la traspiracion.—Evitar el trabajo mental excesivo.—Asimismo el fisico que sea muy penoso.—Huir con el mayor cuidado de los placeres de la diosade Chipre.—Hacer un ejercicio moderado al aire libre.—Evitar las pasiones de ánimo.—No admitir el temor de contraer este mal, que es una de las causas mas poderosas para que se desarrolle. En resumen: sobriedad, limpieza y tranquilidad de espíritu.



PALMA: por D. Felipe Guasp, IMPRESOR REAL.